

1914 abre una nueva época histórica. El capitalismo Imperialista entra en su fase decadente. Época de guerras Imperialistas y de revoluciones proletarias. Con gran certeza y una aguda visión de la realidad Rosa Luxemburgo caracterizaba esta época como la de desaparición definitiva de la división entre un "programa mínimo" y un "programa máximo", para dar lugar a un solo programa unitario, total, de lucha revolucionaria permanente del proletariado, para la transformación revolucionaria de la sociedad, una lucha llevada en todos los planos, económico político y social.

El viejo tipo de organización corporatista estrictamente económica y además de estructura vertical, el sindicato, ha demostrado ser absolutamente inadecuado e inoperante para llevar una tal lucha unitaria y total que corresponde a la clase obrera en la época moderna del capitalismo decadente. Para cumplir eficazmente sus nuevas tareas históricas, en lo inmediato, la clase obrera ha dado espontáneamente la respuesta al crear un nuevo tipo de organización: los consejos obreros de fábrica.

Únicamente este tipo de organización horizontal, no vertical, basada directamente sobre el sitio de trabajo, en la fuente misma de producción, englobando a todos los obreros (sin ningún tipo de discriminación, sin ver si tiene su cedula de identificación sindical: el carnet), haciendo participar a todos los obreros de una manera efectiva y constante en las deliberaciones, discusiones y decisiones; donde los delegados son obreros de la fábrica misma, elegidos y renovables en todo momento, cuando así lo deseen los obreros, sólo una organización así estructurada, sobre el sitio mismo de la explotación --la fábrica-- y ligados estrechamente entre sí, no en el plano profesional, sino en el plano territorial: el barrio, la ciudad, la región, el país y el mundo, puede llevar la lucha del proletariado a su término y asegurar su triunfo.

Esta es la más profunda enseñanza y adquisición que nos ha dado la experiencia de la lucha del proletariado en el siglo XX. ¿Y los sindicatos entonces? nos preguntaran. Los sindicatos al no corresponder a las necesidades y a las tareas de la lucha del proletariado en el siglo XX, al desvanecerse su limitado objetivo, el cual les ha dado nacimiento dejan de servir como organización a la clase. Al permanecer como organización (vacía de contenido proletario) se convierte en su contrario, se convierte en el terreno predilecto de maniobras de todas las fuerzas políticas del Capital en contra de la clase obrera.

Al parecer los militantes de "Alerta" no han comprendido el significado del carácter actual de los sindicatos. A juzgar por sus vehementes críticas contra los malos dirigentes (los "Mandrakes", como los llaman) a quienes les hechan la culpa de la colaboración de clase de los sindicatos actuales, los militantes demuestran no haber comprendido el profundo significado de la necesaria e inevitable transformación sufrida por los sindicatos, y cual nuevo Hércules, "Alerta", se lanza heroicamente a la sobrehumana obra de limpiar los modernos establos del capitalismo de augias que son los sindicatos.

Es un deseo ingenuo el querer hacer revivir un sindicalismo revolucionario en la época en que los sindicatos han muerto como organización obrera desde hace mucho tiempo.